



Cultura&Entretención

Libros, deporte y amistad: lanzan las cartas entre Paul Auster y J. M. Coetzee

► El volumen *Aquí y ahora* reúne más de 80 correos entre el autor de *Leviatán* y el Nobel sudafricano.

► Se conocieron personalmente en 2008 y comenzaron un diálogo escrito que se extendió hasta 2011.

► La edición es publicada en una inédita alianza entre los sellos Anagrama y Mondadori.



Javier García

Es agosto de 2010 y Paul le escribe a John en broma: "Querido abuelito...". El escritor estadounidense Paul Auster y el Premio Nobel sudafricano J. M. Coetzee llevan a esa fecha dos años de correspondencia y muchos más de admiración mutua. Estaban en contacto desde 2005, pero se habían por un continente. Sólo se conocieron personalmente en 2008, cuando Auster asistió junto a su mujer, la escritora Siri Hustvedt, al Festival Literario de Adelaide, en Australia, donde viven Coetzee y su esposa, Dorothy.

Al poco tiempo, el autor de *Desgracia* le propuso a Auster hacer "un proyecto, donde podamos sacarnos chispas". Así nació *Aquí y ahora*, libro publicado en una inédita alianza por los sellos de ambos, Anagrama (Auster) y Mondadori (Coetzee). Esta semana llega a librerías el volumen, donde se podrán leer las más de 80 cartas que van de 2008 a 2011.

La primera la envía Coetzee, donde habla de la amistad. "Siempre siendo en cierto modo un enigma", anota. Auster responde que las mejores amistades "se basan en la admiración". Luego hablan de la amistad entre hombre y mujer. Auster cree que es posible si no hay sexo.

Coetzee, todo lo contrario: "Hacerse amigo de una mujer con la que no te has acostado es imposible".

El deporte, la escritura, la crisis, la guerra, el idioma, el Mundial de Fútbol 2010 en Sudáfrica, Kafka y Philip Roth entran y salen de sus casillas de correo, pero, sobre todo, lo que más usan para comunicarse es el fax.

Personajes reales

J. M. Coetzee (1940) está alejado del mundo literario en Australia. "Vivo en los márgenes del universo", escribe. Le gusta andar en bicicleta y ver tenis por televisión. Admira a Roger Federer. Por su parte, Paul Auster (1947) prefiere fumar viendo fútbol frente a la pantalla, de su casa de Broo-

oklyn. Ha cerrado un par de veces con los escritores Don DeLillo y Philip Roth, cuenta.

Coetzee le escribe que leyó la novela *Sale el espectro*, de Roth: "No me parece una pieza particularmente notable". El autor de *La trilogía de Nueva York* responde: "Roth es un dios cuya obra ha sido universalmente elogiada, mientras que yo sólo soy un simple y esforzado mortal".

Es abril de 2010 y Auster anota, previo a verse en Italia, invitados por una editorial. "Si no me equivoco, será nuestro quinto encuentro en dos años y medio". Ya se han juntado en Australia, Francia, Portugal y E.U.U. Más tarde vendrá una lectura de ambos en Canadá.

En el Festival de Cannes de 1997, Auster fue jurado. Le cuenta a Coetzee la aventura, donde el azar entra en escena: *novela* de su obra. Los organizadores quieren una fotografía junto a actores y directores, entre otros, Antonioni, David Lynch, Coppola y Scorsese. En me-

dio está el actor Charlton Heston, quien le conversa a Auster. "No solo consideraba que era mal actor, sino que sus ideas políticas me resultaban abominables", anota el estadounidense.

A una semana del fin del festival, Auster viaja a la feria del Libro de Chicago. "Y allí, sentado en una mesa estaba Charlton Heston", dice, y agrega: que al otro día viajó a Manhattan, donde se topó otra vez con Charlton Heston. "¿Te pasan a ti estas cosas, o es sólo a mí?", le pregunta a Coetzee, quien le pone paños fríos al asunto: "A mí no me parece raro. Lo extraño es que esa persona sea Charlton Heston".

Heston les dio el pase a ambos para dialogar sobre ficción: "En el mundo real nos ocurren cosas que se parecen a la ficción", dice Paul. Y John responde: "En cuanto a mí, tengo que decir que prefiero inventarme los personajes de la nada. De esa manera produzco la impresión de ser más real". Ahora se refieren a la críti-

ca literaria. Auster acaba de publicar *Invisible* (2009). Los comentarios son desfavorables. "No hay nada que les guste más a los lectores que una buena recella en la sección de cartas", le dice Coetzee. Auster recuerda "al octogenario Norman Mailer dando un puñetazo en el estómago a un crítico... Y Richard Ford escribiendo en la cara a un novelista, que había escrito un vomitivo artículo de su último libro. Mis simpatías están con el que dio el puñetazo y con quien lanzó el escupitajo".

Auster da pocas entrevistas. Coetzee, quien estuvo en Chile el año pasado, no habla con la prensa. "Tiene que haber corriente entre los interlocutores. Y esa corriente nunca discute durante las entrevistas".

En 2011 y el líder libio Muammar Gaddafi muere acerbado. Tras la noticia, Coetzee manda la última carta: "El mundo sigue enviándonos sorpresas. Y nosotros seguimos aprendiendo". ●

Libros, deporte y amistad: lanzan las cartas entre Paul Auster y J. M. Coetzee [artículo] Javier García

AUTORÍA

García, Javier, 1977-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2012

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libros, deporte y amistad: lanzan las cartas entre Paul Auster y J. M. Coetzee [artículo]Javier García

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile